



DECENARIO DE LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES

Año 2

Torca 1 de Junio de 1897

Núm. 52

SUMARIO

Bráulio Mellado, por Juan J. Menduina.—La Infantería Española, por Cayetano del Castillo Tejada.—La Canción de la Patria, por Jacinto Soriano Esteve.—Mesa revuelta.

BRÁULIO MELLADO

Es ley de la Naturaleza la ley de la muerte, y la humana criatura se inclina ante ella, como se inclina la solitaria palmea del desierto ante el soplo formidable del *simoun* caliginoso; ley inmutable, universal y eterna, que acatamos resignados, sin rebeldías estériles; pero que llena de lágrimas los ojos, las almas de tristezas, y tortura los corazones con dolores cruentos. ¡Cuán amargo es ver como van cayendo, cayendo, uno tras de otro, en esa sombra densísima del sepulcro, en esa noche silenciosa del no ser, todos aquellos que inspiraron cariño, admiración ó respeto, todos aquellos que, con sus enseñanzas ó con su ejemplo, iluminaron los horizontes de nuestra inteligencia y fortalecieron nuestra voluntad! ¡Cuán amargo y cuán inevitable! Los que he-

mos vivido muchos años, y el arbol de nuestra juventud es ya un arbol sin hojas; los que estamos en ese período que llaman plenitud de la existencia y no es más que un otoño triste, en el que las ilusiones no encuentran rama donde hacer su nido y hielan el corazón ráfagas frías de cierzo misterioso, presenciamos un espectáculo que induce á la meditación y puebla el espíritu de melancólicas ideas: desaparecen las generaciones que nos preceden, y van apareciendo las que nos sucederán, y nosotros, sin poder detenernos en el camino, sin hacer un alto en esta marcha perdurable, teniendo enfrente las vagas tintas del crepúsculo de la tarde y á la espalda los arboles de expiéndida aurora. ¡Suplicio grande es el suplicio del hombre que pasa la vida esperando la muerte, que cada minuto de placer es un minuto menos de existencia, que cada deseo realizado le aproxima al fin, al fin horrendo, término de su destino, y cuyos goces tienen el agrio dejo del continuo desasosiego que produce el presentimiento de que la muerte le amenaza invisible, pero cerca siempre!

Sugíereme estas incoherentes y deshilvanadas reflexiones, el triste suceso del fallecimiento del distinguido escritor D. Bráulio Mellado Pérez de Meca. Uníerome á él en la vida vínculos de simpatía y afecto, que ni la desigualdad de nuestras edades ni las diferencias

